

La organización madrileña, controlada por Ángel Pérez, se queda aislada del resto de la formación

UN 'VIRREY' EN IU

Lleva más de dos décadas controlando con mano férrea la federación madrileña de Izquierda Unida. El antiguo conductor de metro y sindicalista luchador, se hacía con las riendas de IU-Comunidad de Madrid a comienzos de 1993, en lo que muchos calificaron entonces como un 'golpe palaciego', desbancando a su compañera de dirección, Susana López, de la Coordinación Regional. Desde ese momento, Ángel Pérez no ha dejado de ejercer el poder en esta federación territorial, tanto de modo público como desde la sombra. Hoy es la pesadilla de Cayo Lara y Alberto Garzón.

Por Antonio Sarrión

Ángel Pérez acaba de ser expulsado formalmente de Izquierda Unida, junto a Gregorio Gordo, pero la peculiar arquitectura estatutaria de este movimiento político-social permite en este caso que, a efectos prácticos, no tenga ningún efecto más allá de su pérdida de la condición de militantes de Izquierda Unida, pero no de Izquierda Unida-Comunidad de Madrid. Según los estatutos de una organización que, a veces se asemeja más a una estructura confederal que federal, son los órganos de IU-CM los que tienen potestad para cesarles de sus actuales cargos, y la mayoría actual ya ha adelantado que no lo va a hacer.

La expulsión de ambos era decidida por la Presidencia Federal de IU hace poco más de una semana, argumentando que los dos habían actuado contra "los acuerdos, decisiones o resoluciones expresamente adoptados por los órganos de la organización en el marco de sus competencias con consecuencias negativas para IU".

Pérez y Gordo ejercen, respectivamente, como portavoces de IU-CM en el Ayuntamiento de la capital y en la Asamblea de Madrid, desobedeciendo una resolución de la Presidencia Federal, del pasado 30 de enero, en la que se les instaba a abandonar estos cargos, por su supuesta responsabilidad

política en las irregularidades detectadas en la gestión de Bankia.

No sólo han respondido con una negativa a acatar la decisión de la dirección nacional del partido, sino que, además, ya han comunicado su decisión de acudir a los tribunales para recurrir su expulsión de la coalición. Dada la laguna legal, y con las elecciones municipales y autonómicas a la vuelta de la esquina, no es descartable que la dirección 'rebelde' de Izquierda Unida en Madrid —la segunda federación más importante del país, y la única que siempre ha aportado, al menos, un diputado a IU en el Parlamento desde su nacimiento— presente una candidatura propia en esta circunscripción, alimentando aún más la confusión, y contribuyendo al 'suicidio' político de la, hasta ahora, tercera fuerza política en nuestro país, después de que también jugasen un papel determinante en la salida de la coalición de Tania Sánchez, quien había vencido holgadamente en las primarias para la elección de candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid.

Control total. Pero este 'enroque' de Gordo y Pérez —el auténtico 'jefe' de IU-Madrid desde hace más de dos décadas— no parece una simple reacción numantina, sino una estrategia ejecutada por un político de 'raza' y un auténtico 'superviviente' en la política española. Pérez lleva manejando a la federación madrileña de IU desde hace 22 años,

Ángel Pérez ha dejado clara su voluntad de 'enroscarse' en Izquierda

en la que ha ocupado todos los máximos cargos orgánicos posibles y también de representación en las instituciones.

La 'vocación' de este antiguo conductor del Metro de Madrid arrancaba con su adscripción a Comisiones Obreras y al Partido Comunista de España (PCE), en 1972. En 1984, junto a un numeroso grupo de cuadros de esta formación, fundaba el Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE) —dirigido por Ignacio Gallego—, planteando un giro a la izquierda, y renegando del eurocomunismo y de las prácticas impuestas en el PCE por Santiago Carrillo. En esa época nace su colaboración con Juan Antonio Moral Santín y con Ángel Campos —otro sindicalista muy significativo—.

Esta organización se integraba como fundadora de Izquierda Unida, en 1986, y dos años después, en 1988, se producía el *Congreso de Unidad*, en el que la mayoría de la dirección del PCPE retornaba al seno del PCE.

El 'gran salto' de Pérez se da en 1993. El 24 de febrero de ese año, se produce la dimisión *forzada* —al quedarse repentinamente sin el apoyo de Pérez y los suyos— de Susana López como coordinadora regional de IU-Madrid, y el Consejo Político Regional designa como coordinador a Ángel Pérez, entonces secretario regional del PCE, sin apenas debate en el seno de la organización, y ante el desconcierto de muchos integrantes de la que hasta entonces era la *ma-*



Unida de Madrid.

EUROPA PRESS

oría regional, que no comprenden este giro inesperado.

Para muchos, la causa de este repentino cambio estaba en la disputa por las listas electorales de las inminentes elecciones autonómicas y locales, en las que desde el 'cambio' se daría más relevancia a los candidatos de Nueva Izquierda (NI), partidarios, como Pérez, de un acuerdo de gobierno con el PSOE, aunque finalmente las bases relegaban a los integrantes de NI a puestos no destacados, lo que ocasionó que renunciaran a sus candidaturas. Fue la antesala de la 'espantá' de Nueva Izquierda.

En noviembre de 1994, en la IV Asamblea Regional de IU-CM, Pérez se alzaba con la coordinación general con el 56 por ciento de los votos, frente al 31 por ciento del 'sector crítico' –más a la izquierda–, liderado todavía por Susana López. Desde entonces, la división interna y la conflictividad en la federación madrileña de Izquierda Unida ha sido proverbial. Sin embargo, todo un reto para un político 'profesional' como es Ángel Pérez Martínez.

Su historial de cargos es amplio. Fue secretario general del PCM; entre 1993 y 2000, coordinador regional de Izquierda Unida Comunidad de Madrid: Hasta su expulsión, miembro de la Comisión Ejecutiva Federal de IU donde ocupaba la Secretaría de Comunicación Política Externa y Electoral. También fue presidente y portavoz del Grupo Parlamentario de IU-Madrid en la Asamblea au-

Pérez lleva manejando IU Madrid desde hace 22 años, ocupando todos los cargos posibles

Antiguo conductor de metro, sindicalista de CC OO y fundador del PCPE, asaltó IU abogando por pactos con el PSOE

tonómica durante dos legislaturas (1995-2003). Incluso en 2004 fue elegido diputado en el Congreso por la circunscripción de Madrid, aunque renunció a su escaño tras las elecciones municipales de 2007, en las que encabezaba la lista de IU en la capital. En noviembre de 2000, Pérez abandonaba la coordinación regional y renunciaba a presentarse por tercera vez como candidato, ya que según los estatutos de IU sólo podría optar a ello si superaba el 60 por ciento de los apoyos entre los delegados, cifra a la que no podía aspirar.

Sin embargo, a través de *piezas* interpuestas ha conseguido mantener el control total de la coalición en Madrid hasta nues-

tros días, cuando las candidaturas de Tania Sánchez y de Mauricio Valiente –a la Comunidad y al Ayuntamiento capitalino, respectivamente–, se imponían con casi un 60 por ciento de los votos, frente las auspiciadas por Pérez –José Antonio Moreno y Raquel Pérez– y parecían haber acabado con el *monopolio* del poder de Pérez. Pero el manejo del aparato y la experiencia en primera línea del líder en la sombra –no han faltado voces que lo acusaban de haber filtrado a la prensa más conservadora supuestas irregularidades de Sánchez durante su etapa como concejal de Rivas-Vaciamadrid–, conseguía la salida de la coalición de su principal oponente y vencedora de las primarias.

La habilidad en corto de Ángel Pérez es casi legendaria. Se recuerdan todavía los debates en la Asamblea de Madrid entre el entonces presidente de la Comunidad, Alberto Ruiz Gallardón, y el todavía portavoz de IU-CM en el Ayuntamiento. Piezas de estilista esgrima verbal repletas de ironía que todavía elogian los cronistas parlamentarios.

Todo indica que, de momento, este amante del rock y del blues, y algo más que decente guitarrista, ha vuelto a salirse con la suya.

Los 'hombres de Ángel'. Su salida de la Coordinación regional en 2000 no ha impedido a Pérez continuar controlando la federación todos estos años. Para ello no ha dudado en *patrocinar* a cuantos *afines* garantizaran la continuidad de su línea, aunque algunos han resultado ser bastante conflictivos.

En la VI Asamblea Regional . era elegido el candidato propuesto por Ángel Pérez, Miguel Reneses, con un 58 por ciento de los votos, al frente de una candidatura calificada de "socialdemócrata" por la oposición interna.

En 2004, en la VII Asamblea, tras el distanciamiento entre Reneses y su mentor, la victoria correspondía la candidatura encabezada por otro hombre del aparato, Fernando Marín, que obtenía el 53 por ciento de los respaldos. Pero en las primarias celebradas en 2006, Virginia Díaz –que había encabezado la lista opositora en 2004– conseguía el 79 por ciento de los votos para encabezar la lista de IU al Ayuntamiento de Madrid. Sin embargo, el 25 de enero



Hablemos de Adam Zagajewski

El gusto por el equívoco y los libros de autoayuda han impulsado de manera indeleble la acuñación del lema “el tamaño no importa”. Pero su validez debe ser confrontada en todas direcciones antes de inscribirla en según que planos. En todo caso, queda averiguado que *small is beautiful*. Y en el ámbito de la industria editorial hemos de reconocer deudas impagables con algunas casas de edición como Acatilado que, de la mano de su inventor, Jaume Vallcorba, nos ha alumbrado con la aparición en lengua castellana de lo mejor de la literatura centroeuropea.

Así ha sido desde luego con autores como el polaco Adam Zagajewski, cuya poesía y obras narrativas y de ensayo ofrecen esclarecedoras incursiones autobiográficas, desde las cuales se asoma a la historia, en particular la que cubre desde los años del régimen comunista hasta el presente. Sus reflexiones filosóficas y sus planteamientos éticos son un ejercicio de extraordinaria lucidez y permiten una nueva comprensión de un tiempo, un lugar y unas gentes zarandeadas por el viento de circunstancias extremas, que se veían confrontadas a dilemas acuciantes sin posible invocación de próroga alguna.

Si hubiera de elegir entre los últimos libros suyos que nos han llegado, me centraría en *Solidaridad y soledad*, donde escribe sus reparos a quienes estaban dispuestos a creer por un momento que, debajo de la costra del socialismo real, se escondía un socialismo distinto, el socialismo cálido, bueno y amigable de las novelas soviéticas para jóvenes. El totalitarismo, subraya nuestro autor, no es una metáfora ni una mariposa, ¡qué le vamos a hacer! Considera que el tema y la inspiración artística se encuentran sólo allí donde el hombre afronta con ener-

gía el destino y puede cosechar culpas o ganar méritos: en el escenario de su propia tragedia.

Todavía en la noche de la dictadura, Zagajewski se preguntaba qué pasaría si un buen día Polonia recuperara la libertad política, si se mantendría la magnífica tensión espiritual que caracterizaba a una elite bastante numerosa y del todo democrática, si se vaciarían las iglesias, si se convertiría la poesía –como ocurría en los países felices– en alimento de cuatro sibaritas hastiados, y el cine, en una rama comercial del ocio. E indagaba si el día en que desapareciera el peligro dejaría de existir también todo lo que habían logrado proteger del diluvio, de la destrucción, todo lo que habían creado como respuesta al desafío mortal del totalitarismo.

La poesía que más llega es la que ha recogido en el volumen *La mano invisible*, donde reconoce que escribir poemas es un duelo/ en el que no hay vencedor –por una parte/ se eleva la sombra, sólida como una cordillera/ vista por una mariposa, por otra/ centellean sólo breves momentos de claridad,/ de imágenes y pensamientos, como el destello de una cerilla/ esa noche, cuando en el dolor nace el invierno–.

Como ha escrito Ramón González Férriz, director del periódico semanal *Ahora*, la literatura de Zagajewski es un mapa de Polonia pero también de Francia y Estados Unidos. Estamos ante un cosmopolita obligado. Su obra se inscribe en el escepticismo pero abomina de la deserción. Desconfía de los discursos centrales y los fulmina con ironía. Sus dudas no desalientan la pasión crítica ni el rigor del lenguaje. Coincido con González Férriz en que pocos escritores han reflejado mejor la experiencia del paso del siglo XX al XXI en Europa y la forma en que ha marcado a los individuos. Pasen y lean. ●

de 2007 la dirección federal de IU, encabezada por Gaspar Llamazares, y la regional de la Comunidad de Madrid, firmaban un “acuerdo político” por el que Inés Sabañés sería la candidata a la Presidencia de la Comunidad y Ángel Pérez candidato al Ayuntamiento, rechazando una resolución de la Comisión de Garantías federal que daba la razón a los críticos.

En 2003 José Antonio Moral Santín era elegido miembro de la Asamblea General de Caja Madrid en una lista que logró 54 votos. IU solo tenía 13 representantes y el sector de CC OO que le apoyaba tenía 15. Resultaba evidente que se había recibido apoyo por parte de un sector de representantes del PP, que lograba con estos acuerdos mantener su mayoría y revalidar a Blesa como presidente.

IU entró en la Asamblea de Caja Madrid con los votos del PP, que se garantizaba así la renovación de Blesa

Con uno u otro candidato, en la dirección o en la sombra, Ángel Pérez siempre ha controlado IU Madrid

El discurso de Ángel Pérez, el *incombustible*, es a este respecto claro: con Moral Santín ha compartido “y posiblemente compartirá y seguiré compartiendo un discurso que también comparten otros compañeros y es la necesidad de que haya entidades financieras públicas, que repartan dividendos social y que puedan actuar en la economía de la región de la Comunidad de Madrid. (...) Hay compañeros que piensan que hay que cambiar la política de IU de Madrid. Y la política de Madrid es una desde hace mucho tiempo y lo que no vamos a aceptar es que se impugnen 15 años de historia de IUCM. No vamos a trasladar el mensaje al electorado de que se ha equivocado durante 15 años”. ●